

Agustín Montes representa, por antonomasia y por derecho propio, el modelo del ingeniero naval, completo, respetado y admirado por todos los profesionales relacionados con la construcción de barcos, sean del nivel y de la especialidad que sean, que hayan tenido la oportunidad de conocerle y trabajar con él.

Cursó una carrera rápida, lo que le permitió acabar muy joven e incorporarse pronto a la dinámica, a veces dura y siempre exigente, del trabajo de astillero.

Reparaciones, nuevas construcciones y enseguida, oficina técnica donde, seguramente, encontró el campo más adecuado para desarrollar su excelente formación y las inquietudes de un ingeniero que busca la eficacia, la buena operatividad de los equipos y los resultados económicos.

Las oficinas de Proyectos y Presupuestos, de Ingeniería y Delineación, y las jefaturas de los departamentos de Ingeniería de los astilleros de Cádiz y NABAC (Nuevo Astillero de la Bahía de Cádiz), finalmente, Astillero de Puerto Real, han sido hitos, importantes y relevantes, de una trayectoria profesional, larga y exitosa.

En estos años, sus relaciones con los representantes de los diferentes armadores, de muy diversas navieras, nacionales y extranjeras, para muy distintos tipos de buques; incansables reuniones de coordinación, infatigables discusiones sobre los temas técnicos que, satisfaciendo las necesidades del cliente, no causaran efectos negativos en el proceso constructivo, meta siempre presente y siempre alcanzada, constituyeron el reto de su actividad.

En el Astillero de Puerto Real ocupó, temporalmente, el puesto de Director que ejerció con eficacia y que dejó, posiblemente por voluntad propia y por motivos seguramente de índole personal, quizás porque el cargo le apartaba de su verdadera vocación, más netamente técnica.

En Puerto Real se diseñaron y construyeron muy diversos tipos de buques como una serie de grandes petroleros con propulsión a vapor (en mal momento, dicho sea de paso), porta contenedores, ro-ros con rampas a popa de 25 m. de luz y 600 tm. de peso, velocidades de más de 20 kn , OBOs, etc... que, aunque nos parecen, hoy comunes, en su momento significaron un cambio en la rutina del diseño del buque petrolero o bulkcarrier, más convencional y un esfuerzo de investigación y búsqueda de soluciones adecuadas.

Las últimas etapas profesionales se producen en la jefatura del Departamento de Producción y en la Coordinación y Control de las, recién creadas, Direcciones de Proyectos.

En resumen, una vida plena, dedicada a la Construcción Naval, con sacrificios personales, comunes en la vida de todos los que hemos "pisado chapas" y respirado el aire de compañerismo, sacrificio y entrega de un astillero que, en el caso de Agustín, se desarrolló en paralelo con una vida familiar, extraordinaria, una capacidad intelectual envidiable y una bonhomía natural que, le devolvió el respeto y la admiración, quizás no exenta de tensión, de aquellos representantes de los armadores a los que solía convencer, y la de todos sus colaboradores, compañeros y amigos, para los que la figura de Agustín Montes es un referente, profesional y humano.